CPEM n° 46 Historia 1° 2020



Ciencias Sociales

**Los problemas de las ciencias sociales**

Las ciencias sociales estudian la realidad social con el propósito de comprender y explicar la vida de la sociedad en sus múltiples aspectos. Es decir, intentan conocer mejor las relaciones que las personas o los grupos sociales mantienen entre sí, las razones que guían sus acciones, los cambios y las permanencias que se dan en el tiempo, las formas en que la sociedad se relaciona y transforma la naturaleza, el desarrollo de las culturas en el presente y en el pasado, las distintas formas de organización del poder político. Pero también las ciencias sociales nos ayudan a comprender cómo se construye la realidad y las diversas formas en las que podría transformarse.

Leer no es sinónimo de comprender. Comprender un texto no significa responder correctamente un cuestionario; la tarea de comprensión en sociales busca reconstruir un mundo ausente, la única manera de internarnos en él es a través de alguna fuente de información: alguien que nos cuente, un video, etc., pero sobre todo los textos.

Para entender un texto es necesario tener conocimientos previos sobre el tema. El significado de un texto se construye relacionando conocimientos que ya tenemos con la información que brinda el texto. A veces los textos son apretados resúmenes de un tema por lo cual ofrecen menos elementos para que los alumnos reconstruyan ese universo que el texto muestra. Un texto más largo, más rico en la descripción y explicación de situaciones sociales puede ser más sencillo de entender que una breve síntesis.

Los problemas que estudian las ciencias sociales comparten las siguientes características:

* Incluyen variedad de elementos (sociales, políticos, económicos, culturales, ambientales, tecnológicos) que se interrelacionan entre sí.
* Involucran numerosas personas o instituciones (hombres y mujeres, empresas, asociaciones, partidos políticos). Cada grupo o sector social defiende sus propios intereses y puntos de vista. Por eso, cada uno de ellos, generalmente define un modo diferente de ver un problema y, en consecuencia, propone distintos caminos para solucionarlo.
* Tienen múltiples causas, es decir, no es posible explicar un problema apelando a una única razón o motivo. En general, las explicaciones se elaboran teniendo en cuenta múltiples causas.
* Pueden afectar los territorios y habitantes de distintos países, a la vez que pueden articular tiempos diferentes.
* No tienen una única respuesta ni una única solución. Por eso precisan el aporte de múltiples ciencias y saberes para su comprensión y explicación.

Por todas estas razones, en la escuela secundaria estudiaremos problemas sociales desde tres materias: Historia, Geografía y Educación Cívica.

**Actividad 1:**

1. Lee atentamente el texto “Los problemas de las ciencias sociales” y busca en el diccionario las palabras que no conozcas.

2. Pregúntale a algún familiar o amigo/a que ya transitó por la escuela secundaria a qué se dedican cada una de estas materias (Geografía, Educación Cívica e Historia).

3. Describí brevemente un problema social actual que consideres importante, teniendo en cuenta las características que plantea el texto y responde:

a) ¿Quiénes son las personas o instituciones que se ven implicados? ¿Por qué?

b) ¿Cuáles crees que pueden ser las múltiples causas que lo originaron? ¿Y cuáles sus posibles soluciones?

c) Según la información que obtuviste en la consigna 2; ¿en qué materia crees que se podría estudiar? ¿Por qué?

**¿Cómo leer y escribir textos en las ciencias sociales?**

Cuando leemos textos de ciencias sociales es importante que podamos identificar:

* ¿Cuál es el tema o problema central del texto?
* ¿Quiénes son los hombres y mujeres, grupos sociales o instituciones que se observan en el texto?
* ¿De qué lugar o lugares se hacen referencia?
* ¿Cuándo suceden los acontecimientos o los problemas que se relatan en el texto?

**Actividad 2:** Te proponemos que leas el siguiente relato para realizar las actividades que están al final. Es importante que tengas en cuenta que cada una de las tres materias que hablamos en la primera parte de este cuadernillo (Educación Cívica, Geografía e Historia) tiene sus actividades correspondientes, ya que cada una aporta una forma diferente de pensar la realidad social.

**LA VOZ DE MACONDO**

22 de enero 1986

*A continuación se presentan las memorias de Cuauhtémoc Teneplatl, agricultor azteca que vivió entre los años 1482 y 1537. El registro de su vida se hizo posible gracias que él mismo registró gran parte en cuatro libros escritos prolijamente en nahua, idioma azteca. Los libros fueron encontrados en perfecto estado de conservación entre las ruinas de una casa descubiertas durante las obras de construcción del subterráneo en el área sur de la ciudad capital de México. Los arqueólogos involucrados en la obra estiman que en esa área se ubicaba las casas de los campesinos aztecas, próximos a sus chinampas. Ubicada en el valle del México, en el área mesoamericana, Tenochtitlán – capital del Imperio Azteca – fue fundada en el año 1325 y se ubicaba sobre el lago Texcoco. Luego de la conquista, hacia el año 1525, los españoles buscaron destruir el pasado azteca sepultando sus templos y monumentos, disecando el lago Texcoco y transformando la monumental ciudad-isla en la capital del poder español en América.*

*A continuación, se presenta la última parte de las memorias de Cuauhtémoc Teneplatl, quizás los fragmentos más ricos por su contenido histórico, tanto para entender la vida del hombre común azteca en los años que pasaron entre el antes y el después de la conquista.*

Por: Juan Pedro Oxolote

“El día de hoy nace fuerte sobre la gran Tenochtitlán. Saciado de su sed, Huitzilopochtli, el gran sol, se levanta sobre nosotros. Esta mañana me levanté sabiendo que el día de hoy iba a ser diferente a los anteriores.

Mi nombre el Cuauhtémoc Teneplatl, hijo de Hiuhtonal y de Quetzaly. Mi familia está compuesta por mi padre, mi madre y mi hermana Yaretzi. Nuestra sociedad era sumamente estricta en lo que respecta a la familia, ir en contra de las normas sagradas podría implicar el enojo de los dioses y, quizás, el fin del mundo. Todas las familias se integraban por el padre, la madre y los hijos, quienes al cumplir 12 años debían ir a las escuelas de los calpullis (barrios). Las mujeres en nuestra sociedad no pueden relacionarse con un hombre antes de casarse, está prohibida para ellas, de lo contrario, serían vendidas como esclavas. También se nos aconsejaba a los varones ser prudentes al elegir a nuestra pareja. Recuerdo que una vez mi padre me dijo:

*“No te arrojes a la mujer como el perro se arroja a lo que ha de comer, no te hagas a manera de perro en comer y tragar lo que le dan , dándote a las mujeres antes de tiempo , aunque tengas apetito de mujer, resístete, resiste a tu corazón, hasta que seas hombre perfecto y recio “.* Mis planes de tener una familia iban bien, hasta que fueron interrumpidos a mis 28 años por la llegada de los blancos…

Desde mi nacimiento, mi vida transcurrió en la zona sur de Tenochtitlán. Mi casa se encontraba a pocos metros de las chinampas. Las chinampas, o balsas flotantes, son la fuente de vida de mi pueblo, nos proveen de alimento todo el año. El día de mi nacimiento, el profeta anunció que mi vida sería igual a la de mi padre. *“El hijo del agricultor, será agricultor”*, dijo. Así, desde pequeño mi padre me enseñó a cultivar en las chinampas, un trabajo arduo que implicaba mucho esfuerzo. Gracias a los dioses la producción de las chinampas nunca caía y siempre hubo maíz para nuestro pueblo. El lago era fundamental para nuestra vida. Como aquí no hay grandes ríos ni las lluvias son frecuentes, tuvimos que adaptarnos a nuestro territorio para poder sobrevivir. De esta manera, las chinampas fueron la mejor opción para alimentar a la gran ciudad y al pueblo azteca.

La vida de un agricultor no se limitaba a sus cultivos y su chinampa. En ocasiones atravesaba las grandes murallas que defendían la ciudad para llegar al gran mercado. Las murallas, repletas de los cráneos de las personas sacrificadas en el templo mayor, separaban las casas de los campesinos de las grandes instituciones, como los templos, los cuarteles, el mercado y el consejo de los ancianos. El mercado, ubicado en la isla de Tlatelolco, era uno de los espacios más importantes de la ciudad. Allí, los agricultores como yo nos reuníamos para vender el excedente de nuestra producción y, en ocasiones, conseguir algún producto extraño traído por los comerciantes de otras regiones, principalmente de los mayas de Guatemala o los isleños de Cozumel.

Aún recuerdo el primer día que mi padre me llevó al mercado, fue realmente significativo en mi vida. Aquel 5 de agosto de 1494, nos levantamos temprano, juntamos los productos que íbamos a llevar y partimos hacia el mercado. Recuerdo la caminata mucho más agotadora que me resulta hoy en día. Al cruzar la muralla, pude ver en la cima del templo mayor al gran sacerdote hacer el primer sacrificio del día para Huitzilopochtli. Detrás del sacerdote se ubicaba el gran emperador, de quien hablaré luego. Al avanzar entre las distintas calles pude observar los distintos calpullis (barrios) que se ubicaban dentro de las murallas, con sus templos menores y sus cuarteles, en los cuales los guerreros águilas y jaguar entrenaban para las guerras floridas que iniciarían pronto. El mercado fue un desfile de imágenes y colores nunca antes vistos para el niño que yo era en aquel entonces. Comerciantes y productos de distintos lugares estallaron frente a mis ojos. Desde entonces, el mercado fue parte de mi vida, hasta la llegada de los demonios…

Otro día importante fue cuando fuimos con un grupo de jóvenes a observar los sacrificios en el templo mayor. Aquel día fue el 15 de septiembre de 1519. El homenaje se hizo en conmemoración de los recién llegados. Dicen los ancianos que los blancos llegaron a fines de 1492. Eran muy diferentes a nosotros, su piel era blanca y tenían pelo en la cara. Su cuerpo era brillante y duro, usaban armas que escupían fuego y montaban bestias de cuatro patas.

Durante los sacrificios, el gran emperador, Moctezuma contempló desde principio a fin la procesión de los prisioneros hacia el gran templo. Nuestro emperador es un dios, es el dios en la tierra. No podemos verlo a los ojos, eso sería un insulto. Siempre se encuentra cubierto con su tocado de plumas de quetzal y rodeado de sus esposas y sacerdotes. Al llegar o al hablar, debemos hacer una reverencia ante él. Los blancos parecían no entender esto, porque trataban al emperador como un igual, incluso creo que hasta lo despreciaban.

A mis 28 años llegaron los blancos, se hacían llamar “españoles”. Al principio creíamos que eran los enviados por el dios Quetzalcóatl. Al principio sus intenciones parecían buenas, incluso les abrimos las puertas de la gran Tenochtitlán. Pronto descubrimos la verdad: iban montados en bestias como demonios del mal, iban con fuego en las manos y cubiertos de metal. Sólo les interesaba el oro. Fue allí cuando mi vida cambió. Junto a otros valientes me uní al ejército sagrado para combatirlos.

Fueron astutos, se aliaron a nuestros enemigos los tlascaltecas y lograron formar un ejército tan grande que no pudo ni con la fuerza de nuestros guerreros águilas y jaguar. Para el año 1525 ya nos habían dominado por completo, y la grandeza del imperio sucumbió ante el desprecio de los españoles.

Somos muchos. Hemos observado como nuestro mundo fue cambiado por los españoles. Los templos de nuestros dioses fueron destruidos y hoy veneramos al dios cristiano. Mi nombre ya no es Cuauhtémoc, ahora dicen que me llamo José. Los antiguos dominios del imperio azteca fueron repartidos entre los conquistadores españoles y vivimos en sus llamadas encomiendas. Allí, un español es propietario de todo… territorios y personas. Ya no es el emperador quien gobierna estas tierras, sino el virrey. Ya no se respeta a los dioses de la naturaleza sino al deseo de conseguir oro de los españoles. De ser agricultor ahora paso mi vida buscando oro en los ríos. He visto como la muerte se llevó a cientos de mis compatriotas.

Hoy a mis 55 años me encuentro al frente del ejército libertador. La grandeza del sol dejó de acompañarnos hace tiempo. Espero que hoy vuelva a brillar para nosotros. Somos muchos los que vemos con preocupación nuestra situación actual, nos preocupa el derrumbe de nuestro pueblo y la desaparición de nuestros seres queridos.

Entierro estas memorias esperando recuperarlas el día en que la bandera azteca vuelva a flamear sobre nuestra ciudad.

**Actividades de Historia:**

1. Identificar palabras que desconocen y subrayarlas. ¿Podrías deducir su significado sin ir al diccionario? Si no es posible, búscalas en el diccionario.

2. Traza una línea de tiempo y ubica los años y acontecimientos más importantes que se mencionan en el texto. ¿Podrías decir a que siglo pertenecen?

3. ¿Qué actividades económicas menciona el texto? ¿Podrías clasificarlas?

4. Describí cómo era la vida de los aztecas antes de la llegada de los conquistadores españoles, desde la información que nos da el relato.

5. ¿Quién gobernaba la sociedad azteca? ¿Qué características tenía?

6. Junto al relato se han incluido tres imágenes que representan a la sociedad azteca:

A) ¿Podes identificar qué actividades se realizan en cada una de ellas?

B) Según lo que nos relata en el texto, ¿en cuál de ellas podría haberse representado a Cuauhtémoc?

7. Desde la conquista de los españoles:

A) ¿Cómo organizan el territorio donde vivía Cuauhtémoc?

B) ¿Cuáles son las actividades que imponen los españoles?

C) ¿Quién gobierna el territorio y las personas que viven allí?